



En la busca de asuntos de interés común para fomentar la comprensión y acción dentro de nuestra diversidad.

©epd

Departamento de Teología y Estudios (DTE)

Los fundamentos, el significado y las implicaciones teológicas de nuestro quehacer como comunión de iglesias es lo que determina que la FLM no sea simplemente otra ONG más. La reflexión teológica debiera constituirse en un acompañamiento crítico de lo que dice y hace la iglesia, provocando con ello una reforma constante de sus estructuras y prácticas. El DTE procura plantear e indagar interrogantes teológicos en el curso normal de la vida de la FLM, y de incrementar las posibilidades de confesar y vivir la fe en los contextos actuales de todo el mundo.

La labor teológica con base en Ginebra la realizan personas expertas en teología que conforman el personal de tres oficinas:

- Teología y la Iglesia
- Culto y Vida Congregacional
- La Iglesia y Personas de Otros Credos
- La Iglesia y Asuntos Sociales

La persona a cargo de la dirección del departamento también forma parte de la dotación en la oficina de Iglesia y Asuntos Sociales. A partir de 2001, dos de las cuatro personas que componen la plantilla también se desempeñan en la coordinación del contenido y culto de la Asamblea.

Debido a los muy limitados recursos, el DTE debe sopesar meticulosamente qué labor teológica se puede llevar adelante más apropiada y estratégicamente, y qué cosas sería mejor que ocurrieran en otras instancias. Para determinar en qué pondrá su atención el departamento, se aplican los siguientes criterios:

- ¿Qué cosas relativas a este asunto son de importancia crucial u oportunas para el secretariado, para las iglesias afiliadas y para la sociedad actual?
- ¿De qué manera se relaciona este tema con desafíos decisivos que enfrenta la comunión luterana?



Mediante el intercambio con otras personas podemos discernir mejor lo que somos como comunidad luterana.

©FLM

- ¿Qué discernimientos teológicos, distintivamente luteranos, se pueden extraer y enunciar con relación a este tema?
- ¿Por qué es importante que esto se realice dentro de un contexto universal e intercultural?
- ¿Cómo se relaciona este tema con la labor presente o prevista de la FLM en otras unidades, y en el ámbito ecuménico? ¿De qué

manera coadyuvará a desafiar a las iglesias afiliadas con respecto a su ministerio y misión?

- ¿Qué recursos (humanos y financieros) hay disponibles para esta labor?

La Teología Luterana es Ecuménica

La teología luterana está enraizada confesionalmente y comprometida ecuménicamente. Muchas de las convicciones expresadas en los documentos confesionales luteranos no son distintivamente “luteranas”, sino que las comparten muchas otras personas cristianas. Actualmente, la problemática de la teología, el culto, la ética social y las relaciones interreligiosas se estudian y se aplican cada vez más de manera ecuménica.

Abocarse a la labor teológica en y por medio de la FLM, implica trabar relación con personas cuyos puntos de vista son diferentes de los propios. Es preciso tomar en serio las diferencias, en vez de imponer categorías universales que pretenden hablarle a todas las personas con el mismo significado. El reto consiste en trascender la simple manifestación de diferencias, trascender el estereotipo de quienes son del ‘Sur’ o del ‘Norte’, y aplicarse efectivamente a la teología, en medio de nuestras diferencias, de tal manera que surjan bases comunes de entendimiento y acción.

Por medio de nuestra interacción con otras instancias, obtenemos renovado discernimiento de quiénes somos como gente luterana. Es posible que descubramos que las diferencias interculturales son mayores que las diferencias confesionales. El punto de mira teológica de las mujeres en todo el mundo y de personas de culturas donde el luteranismo es una clara minoría, aporta discernimientos nuevos y creativos a nuestra intelección teológica y prácticas como comunión, y resultan de importancia crucial para la ulterior evolución de la teología luterana en el siglo veintiuno.

A partir de 2001, el DTE y la OAE han emprendido un programa interdepartamental sobre “Identidad Luterana y Relaciones Ecuménicas”. Con frecuencia el personal del DTE también participa en

reuniones, a las que a veces convoca, enfocadas en diversos problemas y relaciones ecuménicas.

Participación Ecuménica

La labor teológica luterana en la actualidad involucra muchas voces ecuménicas. Los programas de estudio de la DTE implican generalmente la participación y colaboración ecuménica con organizaciones colegas del Centro Ecuménico y otras instancias. El estudio sobre “Comunión, Comunidad, Sociedad” comenzó y terminó con sendas consultas ecuménicas, e incluyó a muchas personas ecuménicas participantes en las consultas regionales. La consulta sobre estructuras eclesíásticas constituyó un empeño conjunto con la ARM. Desde el principio, el programa de estudio sobre ‘globalización económica’ ha abarcado una significativa colaboración ecuménica. Los diálogos interreligiosos han incluido regularmente una participación ecuménica.

La persona a cargo de la secretaría de Culto y Vida Congregacional, coordinó el culto ecuménico con que se celebró la firma de la DCDJ en 1999, también presta servicios de coordinación del culto en el Centro Ecuménico, y participa regularmente en las reuniones de las instancias colegas ecuménicas. Ha habido una estrecha colaboración ecuménica en la planificación del cancionero *AGAPE: Cantos de Esperanza y Reconciliación*, elaborado para uso de la Asamblea, pero que se espera que también sea utilizado ecuménicamente.

Vida y Praxis Ecuménicas

El ecumenismo progresa no sólo por medio del esclarecimiento doctrinal, sino - particularmente en nuestros días - por medio de la vida y praxis de las iglesias en su trabajo en conjunto. La investigación ecuménica especializada debe ser complementada con métodos que sean inductivos, empíricos y contextuales, para beneficio de un ecumenismo más integral. Para que la teología ecuménica sea tomada en serio en nuestras iglesias de la actualidad, debe prestar atención a factores tales como la manera en que las iglesias ponen realmente en práctica su fe en el mundo.

El informe presentado en 2001 por el grupo de tarea sobre “Teología y Ecumenismo en la FLM”,

analizó las labores supletorias del DTE, del Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo, y de la OAE. A la luz de este informe, es necesario mayor empeño para desarrollar métodos mutuamente más fructíferos y provechosos de trabajo en conjunto. En cuanto comunión luterana, no nos encontraríamos donde estamos si no fuera por la meticulosa investigación ecuménica y el diálogo emprendido en y por medio de las estructuras operantes en la actualidad. En cuanto a los nuevos horizontes de labor ecuménica, es preciso que encontremos métodos más eficaces de combinar campos de erudición complementarios, a fin de enriquecer el perfil teológico y ecuménico de la comunión luterana, a favor de la unidad de la iglesia entera.

Agenda Inconclusa de la Declaración Conjunta sobre la Justificación

Hace tiempo que la doctrina de la justificación por gracia constituye un elemento esencial para el luteranismo, pero puede parecer extraña a personas de la actualidad a quienes se las juzga por lo que hacen para justificarse. Además, no es posible traducirla a algunas culturas y lenguas. En vista de los importantes cuestionamientos hermenéuticos que surgen por esta causa, el DTE convocó a una consulta, celebrada en octubre de 1998, en que se examinó la pertinencia de la justificación en el contexto del mundo actual. Más de 60 personas, docentes de las iglesias luteranas en todo el mundo, aportaron interpretaciones sobre la “justificación en contexto”. Analizaron si hay o no hay una doctrina normativa de justificación aplicable a todos los contextos. Se puso en evidencia que se trata de mucho más que simplemente traducir la doctrina a términos contemporáneos. Además, la justificación tiene consecuencias significativas para la eclesiología. El libro que se publicó como producto de esta consulta, *Justification in the World's Context* (Documentación FLM, 45/2000), tuvo una gran demanda y actualmente la edición está agotada.

La Declaración Conjunta hizo un llamado a una ulterior ponderación de la pertinencia de la doctrina “con respecto a la problemática tanto individual como social de nuestros tiempos” (Manifiesto Oficial Conjunto). Pero ¿cómo se hacen

comprensibles los discernimientos dogmáticos de la doctrina y cómo se vinculan con las preocupaciones de nuestro tiempo? Una clave para responder a este interrogante consiste en centrar la atención en los campos críticos y puntos de tensión en el tema de la justificación, porque estos puntos neurálgicos revelan una vigorosa relación de la justificación con la vida cristiana:

- ¿Cómo se experimenta y se conceptúa a Dios en la actualidad?
- ¿Cómo se conceptúa el yo y el pecado en diferentes contextos?
- ¿De qué manera se relaciona la justificación con la ética?
- ¿Cómo debiera procurarse la unidad de la iglesia a la luz de la justificación?
- ¿Cómo se puede comunicar la justificación más eficazmente en el mundo actual?

Estos interrogantes se indagaron en un posterior simposio ecuménico internacional, “La Justificación Hoy: Su Significado e Implicaciones”, celebrado en abril de 2002 en Dubuque, Iowa, EEUU. Este simposio, en el que participaron mayormente personas luteranas y

ránica de la justificación en diferentes contextos. Por ejemplo, se plantearon los retos antropológicos de interpretar la justificación dentro de una cosmovisión africana, al igual que la diferencia que se da cuando personas luteranas y católicas romanas enfocan en conjunto cuestiones socio-éticas a través de las lentes de la justificación. Y lo que es más importante, hubo vislumbres de posibilidades en cuanto a nuevas aperturas y avances ecuménicos. Está en proceso de publicación un libro que contiene las exposiciones y conclusiones de este simposio.

Comunión en la Sociedad

El concepto de *communio* es esencial para la concepción que la FLM tiene de sí misma como comunión de iglesias. Desde la Octava Asamblea se ha prestado considerable atención a indagar y formar concepto de lo que significa ser una ‘comunión’. El DTE realizó un estudio eclesiológico sobre aspectos históricos teológicos y éticos de *communio/koinonía* a mediados de la década de 1990, cuyos resultados se publicaron bajo el título *The Church as Communion: Lutheran Contributions to Ecclesiology* (Documentación FLM, 42/1997).

El concepto de *communio* se puede inflar a veces en su significado o reducirlo a cierta asociación ideológica de ideas. Con frecuencia sus múltiples significados teológicos se desconocen o no se valoran, especialmente en cuanto desafían a las iglesias a repensar su papel en la sociedad. Estas fueron las principales conclusiones de un programa de estudio trienal sobre “Comunión, Comunidad, Sociedad” (1997-2000), emprendido por la oficina de Teología y la Iglesia. Este estudio buscó un sentido realista del significado de eclesiología y cómo se vive en Asia, África, América Latina, Norteamérica y Europa. En consultas celebradas en estas regiones, se preguntó a las iglesias miembro cómo se conceptúan a sí mismas en su condición de iglesias en la sociedad. Algunas de sus respuestas, amén de algunos análisis de un grupo central de personas expertas en teología que acompañaron todo el proceso, se han publicado en *Between Vision and Reality: Lutheran Churches in Transition* (Documentación FLM, 47/2001).

Participantes en el simposio ecuménico internacional “Justificación hoy: su significado e implicaciones” realizado en abril de 2002 en el seminario teológico de Wartburg, Dubuque, Iowa.
©FLM



católicas romanas, pero también anglicanas, reformadas y ortodoxas, expertas en teología, reunió intencionalmente a integrantes de diálogos oficiales con otras personas que se ocupan de cuestiones relativas a la pertinencia contempo-

Entre otras conclusiones, se encuentra que las iglesias luteranas están conscientes de que necesitan participar activamente en la búsqueda de una sociedad más justa, mientras que en general no hay una clara valoración diferenciada del papel crucial que pueden desempeñar en este empeño conceptos tales como ‘comunión’. El papel diaconal de la iglesia es prominente, pero debe mantenerse en tensión con las dimensiones más escatológicas de la iglesia. Los vínculos con el estado y la etnia son todavía demasiado fuertes en algunas iglesias, muchas veces a costa de la catolicidad de la iglesia. En muchas regiones se recalca la misión como fin principal de la iglesia, pero usualmente sin una visión o sentido de cómo se relaciona con la misión. En general, las conclusiones plantean desafíos críticos que precisan ser encarados por las iglesias a lo largo y ancho de la comunión, no sólo en sus propios contextos, sino especialmente sacando lecciones de otros ámbitos de la comunión. Una instancia de este tipo de seguimiento lo constituyó la consulta africana de jóvenes sobre el futuro de la iglesia, celebrada en mayo de 2002, la cual fue dotada de personal por el DTE y el DMD.

A Repensar las Estructuras Eclesiásticas

¿De qué manera cambian hoy día las iglesias de la Reforma? ¿Cómo relacionan los desafíos de la situación mundial en la actualidad con la reestructuración en marcha en sus iglesias? ¿Qué ópticas bíblico-teológicas son necesarias? Son éstos los interrogantes principales de una consulta conjunta de la FLM y ARM sobre “Crisis como Oportunidad: Estructuras Eclesiásticas en Tiempos de Transformación Universal”, celebrada en febrero de 2002 en la Academia Protestante de Tutzing, cerca de Munich, Alemania. Representantes de las iglesias luteranas en Brasil, Baviera (Alemania) y EEUU, y las iglesias reformadas de Francia, Sudáfrica y Corea del Sur, presentaron informes sobre procesos de reestructuración que están en marcha en sus iglesias.

Esta consulta estudió la dinámica estructural que impulsa a una organización a actuar de cierta manera en una situación específica. Los interrogantes sobre estructuras eclesiológicas no se limitaron a puntos de vista estrictamente dogmáticos o eclesiológicos. Las estructuras eclesiológicas

incluyen la suma total de la manera como se divide entre las partes el trabajo del conjunto, y de qué manera los empeños de las diferentes partes se coordinan para lograr los resultados prácticos. La manera como se ejerce la supervisión (*episkope*), debe vincularse con estos discernimientos. Así es como las iglesias dan expresión a la unidad y a la mutua rendición



¿Cuáles son las estructuras que se necesitan en la iglesia?
©A. Huber

de cuenta en un contexto en particular. Las estructuras eclesiológicas aseguran el bienestar de la iglesia como organización social y, dicho en términos teológicos, es como la iglesia participa en la *missio Dei*, en vez de sólo en la perpetuación de sí misma. Por lo tanto, la pregunta fundamental es: ¿Qué es estructuralmente necesario para llevar a cabo eficazmente la misión en un mundo pluralista y ‘globalizado’, donde el papel de la religión ha sufrido un cambio?

Aun cuando haya diferentes enfoques y temáticas luteranas y reformadas, también hay discernimientos comunes: el testimonio de la iglesia en la actualidad necesita un buen respaldo estructural. Sin embargo, el cambio de estructuras no resuelve la cuestión de la fe en nuestros tiempos. El pensamiento ecuménico debe ser atrayente en situaciones locales. La dimensión ecuménica universal de la fe debiera ser expresada con mayor propiedad en nuestro mundo ‘globalizado’. Los aportes y ponencias de la consulta están en proceso de publicación.



La espiritualidad al través de las culturas.
©FLM

La Interacción del Culto con la Cultura

Poco tiempo después de la Novena Asamblea llegó a su conclusión un estudio sobre la relación entre culto cristiano y cultura. Una consulta internacional de clausura tenía el propósito de ser el punto de partida para estudios regionales. Se emprendió una labor de peso en Europa y América del Norte, y en menor medida en América Latina y Asia, con limitado seguimiento en África. Los tres libros producto de este estudio fueron: *Diálogo entre Culto y Cultura* (Estudios FLM 3/1994), *Christian Worship: Unity in Cultural Diversity* (Estudios FLM/1996), y *Baptism, Rites of Passage, and Culture* (Estudios FLM, 1/1999). A juzgar por la cantidad impresa, los pedidos y las citas en publicaciones, estos libros han sido utilizados profusamente en las iglesias afiliadas y en instituciones teológicas.

Espiritualidad y Comunidad

Mientras que el estudio sobre culto y cultura antes mencionado se enfocó en la vida colectiva, con referencia especial al bautismo, el programa de estudio "Vida Espiritual en Comunidad" (2000-2002) examinó qué cambios provoca la gente cristiana en el mundo, la índole de su testimonio, su reunión comunitaria, y la manera como esto se realiza en diferentes contextos. El motivo para este estudio fue la percatación de que en muchos contextos actuales, en particular donde la religión se ha constituido en un asunto privado e individual, está en juego la vida colectiva de la iglesia. Existe una tensión fundamental entre vida comunitaria y vida personal: "No puedo estar con otros, pero tampoco a solas". Este estudio reflexionó sobre esta paradoja, no sólo como desafío, sino como elemento catalítico para la vida en comunidad.

Según la clásica intelección luterana, la vida espiritual se ha definido como el modo de vida que otorga una profunda unidad a la oración, la reflexión y el amor. Su propósito consiste en convocar a la gente para que participen en la comunión con el Dios Trino, lo cual le da forma a todas las demás relaciones. La reflexión teológica debe integrarse a la vida espiritual, cosa que también fue válida para los Padres de la iglesia, en la que se pone de relieve el conocimiento vivo de Dios en oración y acción. El estudio sobre "Vida Espiritual en Comunidad" ha ratificado que la vida cristiana comunitaria consta de una forma básica que es transcultural. Sin embargo, en algunos lugares la forma básica no es realizable, por ejemplo, porque la gente no está en condiciones de leer la Biblia o de tener acceso a la Santa Comunión.

Un aspecto central del estudio consistió en trabar relación con las iglesias y comunidades locales. El equipo de investigación visitó a congregaciones y comunidades luteranas en Alemania, Brasil, EEUU, India y Tanzania. En base a las averiguaciones efectuadas en estas visitas, se escribieron y publicaron tres opúsculos, durante el año 2003, sobre los temas:

- Comunidad en Cristo
- La Palabra en Oración
- Congregarse para el Culto

Además, se publicaron exposiciones de la consulta de 2001 sobre espiritualidad y comunidad, en un libro titulado *See How They Love One Another: Rebuilding Community at the Base* (Estudios FLM, 4/2002).

Una Comunión que Canta

El canto constituye un elemento esencial en el culto cristiano. Reviste importancia para nuestra concepción propia e identidad como comunión luterana. El canto posee un gran potencial para comunicar la fe a través de barreras culturales, económicas y geográficas.

La tarea de compilar y seleccionar cantos para el Cancionero de la Asamblea, *AGAPE: Cantos de Esperanza y Reconciliación*, comenzó en 1999 cuando se solicitó a las iglesias afiliadas que identificaran a personas que pudieran seleccionar canciones. Se recibieron muchas más canciones que las que se pudieron incluir en la compilación final. Además, hubo que encarar importantes retos:

- En muchos contextos eclesiales fuera de occidente, se considera a la música occidental como la única apta para el culto cristiano.
- Las preferencias musicales de la gente involucra complejas combinaciones de elementos locales y universales.
- Los estilos y notaciones musicales varían en diferentes culturas; hay muchas culturas donde casi nunca se pone por escrito la música.

En el Cancionero se pone de relieve la renovación litúrgica, el ecumenismo y la antigua unidad de canto y oración. No sólo incluye canciones sobre la sanidad, sino también cánticos que son en sí mismos una cura. Al entonar cánticos de alabanza y lamentación, provenientes de todo el mundo, podemos experimentar la sanidad, la reconciliación y la unidad en cuerpo, mente y espíritu.

Relaciones Interreligiosas y Diálogo con Otra Gente

El diálogo entre gente de credos diferentes es crucial y esencial para la fe cristiana. Nuestra fe

en Dios, quien entabló diálogo con la humanidad mediante Jesucristo, se expresa a través del diálogo con Dios y con las demás personas.

La oficina para Iglesia y Gente de Otros Credos ha persistido en la elaboración de “Puntos de Vista Teológicos sobre Otros Credos” mediante la organización de cinco grupos de trabajo luteranos internacionales, dedicados a ‘religión africana’, ‘budismo’, ‘confucianismo’, ‘hinduismo’ e ‘islamismo’. Las conclusiones de estos estudios se publicaron en *Theological Perspectives on Other Faiths* (Documentación FLM, 41/1997).

El diálogo con gente de credos diferentes comenzó en 1999 dentro del marco del programa de estudio del “Diálogo Interreligioso”. Cinco grupos de trabajo centraron su atención en la reflexión teológica con gente de otros credos, primordial-



mente en torno a diversas problemáticas vivenciales. El grupo de trabajo encargado de ‘religión africana’, en conjunto con representantes de religiones africanas, examinó la dinámica del duelo, el sufrimiento y la atención, en la religión africana y en el cristianismo. Inquirieron sobre qué clase de recursos tiene cada una de estas religiones, a los que se pueda recurrir en caso de crisis

Felices en comunión.
© Canada Lutheran

existenciales. Materiales de este diálogo se publicaron en *Crises of Life in African Religion and Christianity* (Estudios FLM, 2/2002).

El grupo de trabajo encargado de 'budismo' celebró dos reuniones cristiano-budistas en 1999 y 2000, y centró su atención en asuntos prácticos que encaran las personas cristianas y budistas. Los ensayos y aportes se publicaron en: *Explorations in Love and Wisdom: Christians and Buddhists in Conversation* (Estudios FLM, 3/2002). El diálogo con instancias hindúes comenzó en 1999 con el programa trienal de diálogo interreligioso de la UELCI.

El programa de estudio "Testimonio Cristiano en Contextos Multirreligiosos" proporcionó una oportunidad para que las personas luteranas reflexionaran sobre su relación con la gente de credos diferentes. En 1999 se celebró en Brasil una consulta con el tema de "Cristianismo y Otros Credos en las Américas". Las exposiciones se publicaron en *Multi-faith Challenges Facing the Americas ... and Beyond* (Estudios FLM, 1/2002). Las personas participantes en la consulta recomendaron otras consultas semejantes, especialmente en torno a religiones

tradicionales indígenas y grupos espiritualistas de la Nueva Era.

Movimientos Espiritualistas

En todo el mundo, muchas personas cristianas se sienten atraídas por creencias espiritualistas antiguas y de nuevo cuño. Algunas permanecen en la iglesia, otras se retiran. El programa de estudio "Movimientos Espiritualistas como Desafío Universal para la Iglesia" ha venido examinando este fenómeno multifacético y sus implicaciones. Su propósito consiste en coadyuvar con las iglesias a la inteligencia de los movimientos espiritualistas que operan en sus respectivos contextos y examinar las razones por las que tienen tanto encanto; cuestionarlos desde el punto de vista luterano y otras puntos de vista teológicos; examinar las implicaciones para la identidad y misión luteranas en la actualidad; y elaborar orientaciones y material para las iglesias. Se ha manifestado considerable interés en este tema, si bien algunas iglesias pasan por alto o niegan la presencia de dichos movimientos, incluso en los propios contextos donde son más activos.

Es esencial que haya un diálogo entre personas de diferentes creencias religiosas.
©FLM/P.Weinberg



Diálogo Cristiano-Musulmán

Ensayos producidos por el grupo de trabajo encargado del tema de 'islamismo' se publicaron en *Christian-Muslim Dialogue: Theological and Practical Issues* (Estudios FLM, 3/1998). Desde entonces, se han celebrado tres consultas cristiano-musulmanas en zonas de conflicto: Belén (1999), Dar es Salam, Tanzania (2000), y Yogyakarta, Indonesia (2002). Está en proceso de publicación un libro con material de estas tres reuniones.

A finales de 2001, con el aumento repentino del interés por el Islam, se refrescó la memoria de las iglesias miembro en cuanto a pertinentes publicaciones de la FLM al respecto. Muchas han solicitado ejemplares y han inquirido en particular sobre la oración interreligiosa con musulmanes. Se han compilado recursos e informes de experiencias en diálogos y oraciones con musulmanes, con el fin de compartirlos con las iglesias afiliadas, cuando así lo soliciten. A principios de 2002, se celebró un taller para comenzar la planificación de un diálogo cristiano-musulmán en América Latina.

La pacificación es un tema especialmente urgente para la gente musulmana y cristiana de la actualidad, en particular cuando viven en la misma zona de tensiones y conflictos. Algunas iglesias afiliadas han establecido relaciones de confianza con personas musulmanas por medio de diálogos a diversos niveles. Un diálogo de esta índole es esencial para la cooperación interreligiosa y la paz en la sociedad. Por ende, la FLM debe empeñarse en alentar los esfuerzos de pacificación en contextos multirreligiosos. Un nuevo programa de estudio del DTE, "Diálogo Interreligioso: Conflicto y Paz", procura promover estudios teológicos luterano-musulmanes conjuntos en diferentes situaciones de conflicto, esclarecer temas fundamentales en encuentros interreligiosos interculturales, y alentar a quienes trabajan por la coexistencia pacífica.

Coadyuvar con las iglesias afiliadas en el logro de la paz y la justicia por medio del diálogo con gente de otros credos, seguirá siendo una tarea de carácter urgente. La FLM procura trabajar cooperativamente con otras comuniones cristianas mundiales o regionales, con el CMI y con un creciente número de organizaciones e instituciones religiosas y no religiosas involucradas en el diálogo interreligioso.

Relaciones Judeo-Luteranas

Como gente luterana que somos, no consideramos a los judíos como personas de "otra" fe. Por causa de nuestra común raigambre, y por causa de las Escrituras, historia y tradición que compartimos, la relación entre judíos y cristianos es única y especial. Este hecho gozó del especial beneplácito de las personas judías que participaron en la Séptima Asamblea. En esa Asamblea, las iglesias luteranas dieron el paso significativo de desvincularse de los puntos de vista antijudíos de Lutero y de entablar un diálogo con el pueblo judío.

En estrecha colaboración con otras oficinas, especialmente la Oficina para Asuntos Internacionales y Derechos Humanos (OAIDDHH), el DTE remitió una misiva, en noviembre de 1998, a todas las iglesias miembro, referente a su participación en relaciones judeo-luteranas. Finalmente se tomó la decisión de celebrar una amplia consulta con colegas en el diálogo con el judaísmo. Esto acaeció en septiembre de 2001, bajo el tema de "Antisemitismo y Antijudaísmo en la Actualidad: Contribución al Diálogo Judeo-Cristiano". Se congregaron más de 60 participantes de Australia, Sudáfrica, América Latina, América del Norte y Europa para evaluar la situación del diálogo y estudiar respuestas al antisemitismo y antijudaísmo.

La consulta constituyó un ejemplo de un cambio significativo en las relaciones judeo-cristianas, en el espíritu de un encuentro interreligioso mutuamente respetuoso y enriquecedor. El cambio dramático se revela en el mensaje enviado a todas las iglesias afiliadas a la FLM, en el cual se dice: "Lo que ratificamos es la validez del pacto de Dios con el pueblo judío, que nunca ha sido sobreseído". Es preciso que las personas cristianas ya no consideren al judaísmo como una religión incompleta o inconclusa, ya no presenten a la iglesia como el nuevo y verdadero pueblo de Dios en lugar de Israel. La puerta está abierta para nuevos niveles de diálogo teológico. Sin embargo, lo que por ahora es una especie de consenso diferenciado en torno al "pacto de Dios", necesita una discusión más plena y un proceso de recepción en las iglesias afiliadas. Más aun, el antisemitismo y el antijudaísmo continúan siendo realidades perturbadoras que es preciso enmendar en muchas sociedades e iglesias.



La Iglesia y la Teología Cristiana en China

La FLM ha reconocido la creciente importancia de China y de la iglesia en China, al lanzar en 1994 su Programa de Estudio sobre China, a cargo del Seminario Teológico Luterano de Hong Kong. Su propósito era promover la comprensión de la iglesia en la China continental, aprender de su fe y experiencias, expresar solidaridad, y anticipar la Novena Asamblea. El programa procuró involucrar en sus actividades al oficialmente reconocido Consejo Cristiano de China (CCC). El delicado contexto social y político en que opera el CCC creó, como es comprensible, ciertas restricciones y limitaciones.

Se llevaron a cabo varias conferencias entre 1994 y 2000, en las que se convocó a escritores que elaboraron documentos para seis libros: *An Overview of Contemporary Chinese Churches* (1997); *The Situation of Women in the Church in China* (1997); *The Role and Interpretation of the Bible in the Life of the Church in China* (1997); *Faith and Practice: Liturgical Renewal in Chinese Churches* (1998); *A Brief History of the Chinese Lutheran Church* (1999); y *The Development of the Chinese Christian Church* (2001). Al completarse esta labor, el Consejo dio por terminada esta fase del programa en el 2000.

En agosto de 2001, se inició un nuevo capítulo en el Programa de Estudio sobre China cuando el Dr Choong Chee Pang, de la Iglesia Luterana de Singapur, comenzó a prestar servicios de consultor académico para los estudios cristianos en China, bajo los auspicios del DTE. El propósito de esta labor consiste en fortalecer la comprensión y significación de los estudios cristianos en relación con el pensamiento intelectual chino de la actualidad. Esta persona dicta cátedra de teología cristiana en las universidades de Pekín y Changai, escribe, asesora, entabla contactos e interpreta los desafíos que enfrenta la teología y la iglesia en los cambiantes contextos chinos. Dadas las frecuentes tensiones entre China y el Occidente con respecto a cuestiones tales como derechos humanos, democracia y libertad religiosa, es probable que este tipo de labor incremente su importancia estratégica.

Una Manera de Enfocar Interculturalmente la Problemática Ética

En una comunión de iglesias tan diversa en materia cultural como lo es la FLM, hay con frecuencia una considerable reticencia a discutir cuestiones éticas en las que es probable que existan significativas diferencias (por ejemplo, en lo relativo a la sexualidad humana). Aunque el espíritu de Dios

nos mantiene unidos como comunión, a veces tenemos que este poder no sea suficiente para mantenernos unidos en medio de nuestras diferencias. Además, algunas iglesias luteranas tienden a eludir la confrontación con cuestiones éticas que se consideran privadas, o porque simplemente se suman a los valores éticos de su cultura o porque sienten que es la fe y no las obras lo que importa. Hay incluso quienes dudan de que pueda haber una perspectiva sobre ética que sea común al luteranismo en su conjunto.

¿Qué enfoques de la problemática ética son consecuentes con la teología y valores luteranos? Si la ética es un modo de vida, más bien que un conjunto de reglas que se deben seguir, ¿cómo se encarna o se vive esto en una sociedad o cultura determinada? ¿De qué manera puede una ética con base teológica censurar, en vez de simplemente respaldar o tolerar ciertas prácticas culturales, especialmente las que dañan a la propia persona o a otras? ¿De qué manera podrían personas ajenas a una cultura coadyuvar a comprender y criticar lo que es imposible para las personas de adentro? ¿Cuál es la función de la Escritura, la razón, las emociones y la tradición en el procedimiento ético? ¿Cuál es la relación entre ética y cultura? ¿Cómo podríamos encarar, en nuestro carácter de comunión de iglesias, la deliberación intercultural sobre cuestiones éticas? Interrogantes como éstos son los que subyacen al programa de estudio de Iglesia y Asuntos Sociales denominado “Deliberación Intercultural sobre Cuestiones Éticas”.

La propia Asamblea constituye una oportunidad única de esta clase de deliberación, por medio de la cual personas de muy diferentes experiencias de vida pueden hablar y discernir en conjunto. La siguiente fase del programa de estudio contará con la participación de un equipo de personas expertas en teología y ética, las cuales examinarán estos desafíos en mayor detalle y elaborarán una publicación para el uso de la enseñanza teológica.

Globalización Económica

¿De qué manera podríamos encarnarnos con la ‘globalización económica’ para que se refleje lo que somos como comunión en todas partes del

mundo, en una situación en que alguna gente se ha beneficiado mientras que otras personas han sido devastadas por sus efectos? Se trata del desafío subyacente en el programa de estudio de Iglesia y Asuntos Sociales, “Hacerle Rendir Cuenta a la Globalización Económica: Desafíos y Posibilidades mediante la Comunión”, iniciado en 2000. Un reducido grupo trabajó, junto con el personal del departamento, para compilar un borrador de ponencia interactiva, intitulada: “Encaremos la Universalización Económica como Comunión Eclesial”, la cual fue publicada y distribuida ampliamente, en por lo menos seis lenguas, durante el año 2001. Si bien se basa en algunas intelecciones teológicas identificablemente luteranas, también ha sido elaborada de manera cooperativa, especialmente con el CMI y la ARM, lo cual incluyó el co-auspicio de consultas regionales. Está vinculado también con trabajo en derechos humanos y ‘globalización’ que ha emprendido la OAIDDHH.

El documento tenía el propósito de estimular la discusión y la colaboración entre iglesias de diferentes partes de la comunión, y la coope-



ración con otros organismos colegas ecuménicos. Un caso, como ejemplo, lo constituyen las iglesias afiliadas de Argentina. En medio de la masiva crisis financiera que enfrentaba el país en 2001, tomaron muy en serio el llamado de la ponencia a poner a prueba lo que podría significar la comunión como contra-fuerza de la globalización. “La *communio* se vive en la medida en que las personas de las iglesias afiliadas a esta comunión abogan y actúan movidas por este sentimiento relacional, por responsabi-

La comunión - ¿un contrapeso a la globalización económica?
©FLM/S.Bach

lidad, como rendición de cuenta ante otras instancias de la comunión y, por medio de éstas, ante el resto del mundo creado.” Las iglesias de Argentina apelaron a sus colegas en lugares como EEUU, Suecia y Alemania, a hacerse solidarias con ellas en el sufrimiento y empeñarse para lograr los cambios necesarios en la política de las instituciones financieras internacionales.

En base a respuestas referentes al borrador de ponencia, un equipo del personal se abocó a la elaboración de un “Llamado a participar en la transformación de la globalización”, que fue distribuido profusamente a finales de 2002, como medio para motivar la reflexión y acción de las iglesias antes de la Asamblea. Como parte de este llamado, se está dando una ulterior reflexión teológica y ética por medio del DTE, en tres campos:

- La comunión proporciona una base eclesial-teológica para impugnar la lógica neoliberal que informa la globalización económica, y para pedirle cuentas a otras instancias de la comunión. ¿De qué manera se podría ampliar aún más esta base eclesial como eje espiritual de la estrategia global?
- ¿Cómo se debería formar a las personas cristianas para que vivan su vocación bautismal de una manera responsable que transforme algunas de las premisas, prácticas y efectos de la globalización económica?
- ¿De qué manera habría que entender teológicamente el papel del gobierno en medio de las realidades que prevalecen actualmente bajo la globalización económica? ¿Cómo podrían las iglesias preparar mejor a la feligresía para que participe en uso de su ciudadanía en la vida política, exija una mayor rendición de cuenta a los gobiernos, y se active en el reclamo por políticas públicas en conjunto con y a favor de otras personas que son nuestro prójimo en todo el mundo?

Otros Desafíos Sociales, Económicos y Políticos

La persona encargada de la secretaría de estudio de Iglesia y Asuntos Sociales colabora con

frecuencia con la OAIDDHH en la conceptualización de la sustancia teológica y ética de los diferentes manifiestos, documentos y planes de acción de la FLM, en temas tales como la intervención armada con propósitos humanitarios, el desarrollo sostenible, el VIH/SIDA. Se procura también dar realce a la problemática social, económica y política que va surgiendo y que requiere de urgente atención por parte de la FLM.

Los desafíos que plantean las personas con discapacidades, han aparecido en la agenda de la FLM por muchos años. En nombre del equipo de trabajo perteneciente al personal de la FLM que se ocupa de discapacidades, la persona a cargo de la secretaría para Teología y la Iglesia contribuyó a una consulta del CMI dedicada a elaborar un manifiesto interino sobre intelecciones teológicas y empíricas de las discapacidades.

Fortalecer, Comunicar, Conectarse

Existen en los diferentes sectores de la comunión luterana muy diferentes premisas teológicas, concepciones y aptitudes. Estas diferencias forman parte del desafío global que enfrenta el DTE al tratar de mantenerse informado sobre nuevas tendencias teológicas, desarrollar relaciones de cooperación en el estudio y la investigación, e intercambiar interrogantes y discernimientos con las iglesias miembro. Se necesita un acceso más directo a una comunicación constante con facultades de teología en todo el mundo, a fin de llevar adelante una sólida labor teológica contextualmente pertinente en nombre de toda la comunión. Es de crucial importancia identificar, alentar y respaldar a personas que surgen como expertas en teología. Por eso, el DTE está comprometido a hacer lo que esté en sus manos para respaldar y refrendar a voces y perspectivas teológicas emergentes en todo el mundo, especialmente en países e iglesias en vías de desarrollo.

Para que pueda cumplir sus declarados propósitos, la labor teológica debe comunicar. El DTE está evaluando cómo podría comunicar más efectiva y accesiblemente su labor. El borrador sobre el tema de la globalización económica y los opúsculos sobre la vida espiritual, son renovados empeños para lograr ese fin. Se abraza la

esperanza de que más labor y discusión teológica puedan ser accesibles e interactivas mediante la página web de la FLM. Además de un uso más creativo de las tecnologías de comunicación, es preciso prestar atención a pedagogías educativas más eficaces. También es necesario emprender un estudio sistemático de la recepción y aplicación local (responsabilidad del DMD), a fin de darle más pertinencia en diferentes ámbitos a la labor teológica de la FLM.

La labor teológica en contextos locales debe realizarse con un sentido más amplio de lo que significa ser una comunión. El DTE procura alentar la labor teológica en diferentes sectores de la comunión y se siente animado cuando surgen iniciativas en diferentes regiones. Sin embargo, el DTE necesita que lo mantengan informado, de tal

modo que su personal pueda entablar contacto y pueda apoyarse en labores realizadas en otras circunstancias. Por medio de las redes de contacto por computadora, hay muchas maneras en que se puede llevar a cabo la labor teológica conjunta sin depender de reuniones cara a cara.

La labor teológica que se realiza por medio del DTE sirve como elemento catalítico en discusiones teológicas dentro y entre diferentes iglesias. Esta labor es esencial para la vida e identidad de la FLM. Una teología que reflexiona sobre la fe cristiana, asiste a la iglesia para que sea iglesia. Provoca la reflexión, la deliberación y la crítica, desafiando a la iglesia a avanzar hacia nuevos horizontes de fidelidad, a la luz de la común herencia bíblica y confesional que compartimos.



**De Hong Kong
a Winnipeg**

